

El ensayo reflexivo como herramienta de enseñanza-aprendizaje y evaluación en la asignatura de tercer curso Enfermería Clínica II

Isabel Antón Solanas*, Sandra Guerrero Portillo**, Loreto García Moyano***, Raúl Juárez Vela****, Begoña Pellicer García*****

**Doctora en Enfermería por la Universidad de Manchester (Reino Unido). Docente e Investigadora en la Universidad San Jorge.*

***DUE, Máster en Cuidados Paliativos. Estudiante de doctorado en la Universidad de Granada y Docente e Investigadora en la Universidad San Jorge.*

****DUE, Master en Ciencias de la Enfermería, Master en Bioética. Enfermera localizada, Hospital San Jorge Huesca.*

*****Doctor en Enfermería. Docente e Investigador en la Universidad San Jorge.*

******Grado en Enfermería, Máster en Investigación en Ciencias de la Salud. Estudiante de doctorado en la Universidad San Jorge (Villanueva de Gállego, Zaragoza).*

Contexto profesional y académico

Insertado en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)¹, el Grado de Enfermería en España ha iniciado un proceso progresivo de desarrollo de competencias que permitan la integración de los graduados en un mercado laboral multicultural y exigente²⁻³. En otras palabras, es responsabilidad de los docentes, tanto en el ámbito educativo como en el ámbito clínico, preparar a los futuros profesionales de la enfermería para dispensar cuidados con garantías de calidad y seguridad en un contexto abierto y cambiante, en el que el paciente tiene una participación cada vez más intensa⁴.

Entre otras medidas para mejorar la capacidad de las enfermeras de adaptarse a las exigencias de una sociedad y servicio sanitario en constante evolución, algunos autores proponen la introducción de actividades de formación multidisciplinares, con el fin de replicar e impulsar el trabajo en equipo que los profesionales de la salud experimentan en el ámbito clínico⁴⁻⁶. Otros autores abogan por plantear un plan de estudios que refleje las necesidades de salud de la población y dote a la enfermera de capacidades para el aprendizaje a lo largo de la vida profesional, permitiéndole un desarrollo continuo. Sirkka y Moiso⁷ plantean un aprendizaje basado en problemas, que capacite a la enfermera para adaptarse al entorno cambiante en el que desarrolla su actividad profesional, mientras que Nay y Pearson⁸ sugieren estrechar los vínculos entre la formación y la práctica profesional, reduciendo así la distancia entre “la teoría y la práctica”.

Así, el desarrollo de las competencias para el ejercicio de la profesión de enfermería debe comenzar en la formación previa a la titulación, como parte del plan de estudios del Grado de Enfermería. El Consejo Internacional de Enfermeras (CIE)⁹ define competencia como “un nivel de realizaciones que demuestra la aplicación efectiva de los conocimientos, capacidades, juicio [crítico] y habilidades que los nuevos candidatos a la colegiación deben poseer al término de sus estudios”. Esto implica que los docentes deben conocer, utilizar y evaluar estas competencias durante los programas de formación, garantizando así que los nuevos graduados en enfermería conocen y poseen las habilidades, conocimientos y actitudes de una enfermera competente.

La asignatura anual de tercer curso del Grado de Enfermería de la Universidad San Jorge sita en Villanueva de Gállego (Zaragoza), Enfermería Clínica II, comprende el estudio de los problemas de salud de la persona adulta, el análisis de las necesidades potenciales de los pacientes, y las intervenciones, tanto independientes como de colaboración, necesarias para resolverlas.

El contenido de la asignatura Enfermería Clínica II¹⁰ comprende ocho unidades diferenciadas (ver Tabla 1), cada una de las cuales se subdivide en 3 bloques:

- **Conocimientos previos:** Incluye un recuerdo anatómico-fisiológico de cada sistema en condiciones de salud.
- **Rol de colaboración:** Incluye las principales pruebas diagnósticas aplicables a cada sistema (ver Tabla 1), así como la etiología, epidemiología, fisiopatología, manifestaciones clínicas y tratamientos o terapias relevantes para cada patología.
- **Intervenciones de enfermería:** Desarrolla el Proceso de Atención de Enfermería (PAE) utilizando la taxonomía de la *North American Nursing Diagnosis Association* (NANDA) a

través de lecturas, actividades de enseñanza-aprendizaje y casos clínicos.

1. Cuidados de enfermería al paciente con problemas endocrino-metabólicos.
2. Cuidados de enfermería al paciente con problemas musculoesqueléticos.
3. Cuidados de enfermería al paciente con problemas hematológicos, linfáticos e inmunitarios.
4. Cuidados de enfermería al paciente con problemas tegumentarios.
5. Cuidados de enfermería al paciente con problemas digestivos.
6. Cuidados de enfermería al paciente con problemas nefro-urológicos.
7. Cuidados de enfermería al paciente con problemas neurológicos.
8. Cuidados de enfermería al paciente con alteraciones de la percepción sensorial.

Tabla 1. Contenido de la materia.

El objetivo fundamental de esta asignatura es que los alumnos alcancen las actitudes, habilidades y conocimientos necesarios para proporcionar cuidados de enfermería de calidad a la persona adulta, entendida como un ser único y multidimensional, a través del pensamiento crítico y la aplicación de la evidencia científica desde una perspectiva holística. Para ello, se utiliza una variedad de metodologías de enseñanza-aprendizaje incluyendo la clase expositiva-participativa, discusión de casos clínicos, seminarios impartidos por ponentes invitados procedentes de instituciones (i.e. ONCE), centros sanitarios y asociaciones de pacientes, simulación clínica, tutorías, —y actividades de trabajo autónomo que incluyen la utilización de recursos informáticos y bibliográficos.

La evaluación del aprendizaje de los alumnos se realiza a través de actividades y herramientas de evaluación tanto formativas¹¹, a través de la resolución de problemas y casos clínicos, como sumativas (este término no está en el diccionario, sustituir por otra palabra), a través de un examen del contenido, un cuaderno de prácticas, talleres y seminarios, y un ensayo reflexivo. Es en ésta última prueba de evaluación, que cuenta con un peso del 35% de la nota final de la asignatura, en la que se centra este artículo.

Descripción de la herramienta de evaluación

El ensayo reflexivo se utiliza frecuentemente en el ámbito de las ciencias de la salud y es una poderosa herramienta de enseñanza-aprendizaje y de evaluación¹². Según Braun et al¹³, la experiencia clínica es un buen desencadenante para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, lo cual resulta lógico teniendo en cuenta la carga emocional que frecuentemente conlleva. De

acuerdo con lo anterior, el ensayo reflexivo planteado en Enfermería Clínica II versa sobre un caso clínico procedente de la propia práctica clínica de los alumnos, acerca de un paciente con una patología relacionada con el contenido de la asignatura. El objetivo general del ensayo reflexivo es demostrar un nivel de conocimiento adecuado de la teoría o evidencia relativa a un problema de salud determinado, causante de unas necesidades de cuidado específicas tanto en el paciente como en su familia, que requiere de una intervención enfermera. Es esencial que los estudiantes aborden la/s necesidad/es del paciente desde una perspectiva holística, individualizada y atendiendo a las cuatro dimensiones de la persona: física, psicológica, social y espiritual.

Para facilitar la labor de los estudiantes y de acuerdo con la teoría del alineamiento constructivo formulada por Biggs y Tang¹⁴, que establece que debe existir coherencia entre las actividades de enseñanza-aprendizaje, los resultados de aprendizaje y los criterios de evaluación, se proponen los siguientes resultados de aprendizaje:

1. Sintetizar la evidencia disponible acerca de la etiología, fisiopatología y manifestaciones clínicas del problema de salud, así como los tratamientos y/o terapias relevantes y aplicables a la experiencia práctica o caso clínico.
2. Describir la experiencia práctica, y reflexionar críticamente sobre el cuidado de enfermería proporcionado al paciente y a su familia.
3. Realizar una revisión de la literatura disponible, incluyendo evidencia científica, acerca de las intervenciones de enfermería aplicables a las necesidades de cuidado del paciente y su familia, y analizar la adecuación de los cuidados proporcionados al paciente y su familia a la luz de la evidencia científica (pueden incluirse intervenciones en colaboración con otras profesiones sanitarias si son relevantes al caso clínico).
4. En base a las fuentes consultadas (principalmente) y a la experiencia adquirida, ofrecer recomendaciones para el cuidado y manejo de los pacientes cuyos problemas de salud y necesidades de cuidado se asemejen a los presentados en el caso clínico.
5. Demostrar un estilo de escritura profesional y académico, libre de errores ortográficos, gramaticales, de puntuación y de expresión, así como la habilidad de utilizar y citar fuentes de información relevantes y fiables.

Los estudiantes deben abordar todos los resultados de aprendizaje para aprobar esta prueba de evaluación, que no debe superar las 2500 palabras ($\pm 10\%$) excluyendo la portada, tablas, referencias bibliográficas y apéndices si los hubiere.

Los criterios de evaluación se basan en los resultados de aprendizaje y se evalúan a través de una rúbrica de evaluación accesible a los alumnos antes de comenzar el ensayo (ver Tabla 2).

Criterios de evaluación		Comentarios	%
OA1 (20%)	El estudiante demuestra un conocimiento profundo de los factores etiológicos, fisiopatología, manifestaciones clínicas y tratamiento de un problema de salud relacionado con los contenidos de la asignatura y aplicable a un caso clínico.		
	El estudiante ofrece una síntesis de las características del problema de salud utilizando fuentes bibliográficas adecuadas y fiables para sustanciar sus argumentos.		
	El estudiante es capaz de aplicar sus conocimientos teóricos al caso clínico.		
OA2 (20%)	El estudiante es capaz de ofrecer un análisis detallado de los cuidados proporcionados a un paciente y su familia.		
	El estudiante es capaz de reflexionar de forma crítica acerca de la efectividad y pertinencia de los cuidados de enfermería en relación con un caso clínico concreto.		
OA3 (20%)	El estudiante demuestra un conocimiento profundo del problema de salud presentado en el caso clínico, así como de las intervenciones de enfermería o de colaboración recomendadas en el cuidado del paciente y su familia.		
	Para ello, el estudiante utiliza y cita fuentes científicas relevantes.		
	El estudiante es capaz de aplicar este conocimiento a la práctica clínica, en concreto al caso clínico.		
OA4 (20%)	El estudiante es capaz de ofrecer recomendaciones adecuadas y basadas en la evidencia para el cuidado y manejo de los pacientes cuyos problemas de salud y necesidades de cuidado se asemejen a los presentados en el caso clínico.		
	Tanto si las recomendaciones del estudiante se asemejan a las observadas durante la práctica clínica como si no, el estudiante reflexionará de forma crítica acerca de las experiencias y conocimientos adquiridos; esta discusión debe ser equilibrada y basada en la evidencia.		
OA5 (20%)	El estudiante utiliza un lenguaje fluido, profesional y académico para expresar sus argumentos, libre de errores ortográficos, gramaticales, de puntuación y de expresión.		
	El estudiante utiliza un estilo de citación adecuado de forma consistente sin errores.		
TOTAL		TOTAL	

Tabla 2. Criterios de evaluación del ensayo reflexivo.

Resultados académicos

En el curso académico 2014-2015 llevaron a cabo el ensayo reflexivo 110 alumnos obteniendo un 20% de sobresalientes, 30% de notables, 25% de aprobados y 25% de suspensos (ver Tabla 3).

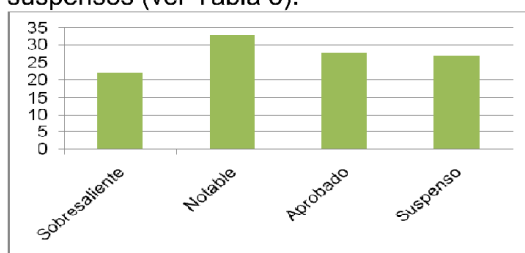


Tabla 3. Resultados académicos 2014-2015.

La evaluación formativa y sumatorio de los trabajos fue llevada a cabo por la profesora titular de la asignatura a través de un proceso de supervisión que se describe más adelante. Los alumnos suspensos tuvieron la oportunidad de retomar el proceso de enseñanza-aprendizaje y rescribir su trabajo en segunda convocatoria.

Discusión

El uso del ensayo reflexivo como actividad de enseñanza-aprendizaje y herramienta de evaluación está plenamente justificado en el área de las ciencias de la salud. La formación en el Grado de Enfermería debe facilitar a los

nuevos graduados el desarrollo de competencias y capacidades que les permitan alcanzar el nivel de competencia profesional exigido por los pacientes y un sistema sanitario cada vez más globalizado. Entre ellas se encuentra sin duda la capacidad de emitir juicios críticos.

El ensayo reflexivo propuesto permite a los estudiantes desarrollar y emitir dichos juicios críticos desde dos perspectivas: su propia práctica clínica, tanto observada como experimentada, y las fuentes de información. Es decir, para alcanzar los resultados de aprendizaje planteados en este ensayo el alumno debe reflexionar acerca de su propia experiencia clínica, identificar un caso concreto en el que el cuidado de enfermería le plantea dudas o cuestiones acerca de su propio proceder, o del proceder de otros profesionales, y llevar a cabo un análisis crítico constructivo de las intervenciones de enfermería a la luz de la evidencia científica. A este nivel teórico-práctico, se permite a los estudiantes expresar su opinión pero se les anima a contrastarla con otros autores a través de la identificación y revisión de fuentes de información relevantes, válidas y fiables.

Según las teorías del aprendizaje expuestas por Biggs y Tang¹⁴ y Ramsden¹⁵, los estudiantes aprenden no de lo que el profesor hace sino de lo que ellos hacen. Para ello es necesario plantear resultados de aprendizaje perfectamente alineados con las actividades de enseñanza-aprendizaje que guiarán el proceso, y evaluar la consecución de los resultados basándose en criterios de evaluación lógicos y coherentes con todo lo planteado anteriormente. El ensayo reflexivo es una herramienta de evaluación que requiere un grado elevado de compromiso con el propio aprendizaje por parte del alumno, pero que en nuestra experiencia precisa del apoyo del docente en etapas concretas a lo largo del camino; especialmente en lo que al desarrollo de la capacidad de pensamiento crítico se refiere. Esta visión coincide con los resultados de un estudio llevado a cabo por Wallman et al¹⁶ sobre los factores que influyen en la habilidad de los estudiantes de emitir juicios críticos, que demostró que la figura del preceptor o tutor, y la oportunidad de discutir conceptos claves relacionados con el pensamiento crítico, fomentaban la capacidad reflexiva de los alumnos.

Los estudiantes de Enfermería Clínica II reciben información acerca del ensayo reflexivo en el aula a principio de curso, por escrito y verbalmente. Una vez se ha comprendido el proceso, los alumnos seleccionan el caso clínico sobre el que

basarán su trabajo. Llegados a este punto, la mayoría de los estudiantes suele precisar confirmación de la pertinencia del caso al ensayo reflexivo, y en algunos casos un mayor grado de concreción. Por ejemplo, es frecuente que los alumnos encuentren dificultad en precisar la temporalidad del caso; se recomienda que el episodio trascorra en un espacio concreto (i.e. hospital, centro de salud, domicilio del paciente) y en un momento concreto (i.e. postoperatorio, ingreso, alta). Por otra parte se recomienda a los estudiantes que elijan un caso clínico sencillo, dado que la complejidad del mismo podría dificultar en exceso el desarrollo del trabajo.

Una vez elegido el caso e identificada la patología principal, los estudiantes realizan una síntesis de las características del problema de salud utilizando fuentes bibliográficas adecuadas y fiables para sustanciar su discurso, que debe centrarse en el caso clínico a través de referencias al paciente siempre que sea posible. Dado que el objetivo del ensayo reflexivo no es abordar todas y cada una de las necesidades del paciente, los estudiantes llegados a este punto deben escoger aquella necesidad o necesidades que, en su opinión, revisten mayor importancia. Con esto se pretende no solo limitar la extensión del trabajo sino permitir que los estudiantes investiguen un área concreta en profundidad, al tiempo que diseñan intervenciones personalizadas. Es frecuente que los estudiantes soliciten una tutoría para concretar la necesidad principal del paciente y reconducir el trabajo si fuera necesario. Puesto que son ellos quienes conocen el caso estas tutorías se llevan a cabo en un ambiente profesional, donde el estudiante asume las riendas de su propio ensayo y el tutor se centra en aconsejar y dirigir el desarrollo del mismo.

El segundo resultado de aprendizaje lleva a los estudiantes a recordar, y describir, aspectos del cuidado del paciente relevantes a la necesidad elegida. Se trata de que los alumnos sean capaces de desarrollar la capacidad de observación y análisis crítico, evitando el conformismo y el frecuente "porque siempre se ha hecho así". Es importante que los estudiantes recuerden no solo intervenciones concretas sino el efecto que éstas tuvieron tanto sobre el paciente como con sus allegados. En este punto los estudiantes pueden emitir juicios de valor siempre y cuando sus argumentos sean sustentados posteriormente. Por ejemplo: "Nos advirtieron que bajo ningún concepto debíamos decirle a su madre el diagnóstico

[...]. Esta decisión desencadenó un gran conflicto entre médico y familia”.

En su tercer año de carrera, los estudiantes son conscientes de la importancia de realizar una búsqueda bibliográfica exhaustiva, basada en fuentes relevantes y fiables, y que incluya una variedad de documentos. Se incide especialmente en la necesidad de incluir artículos científicos tanto en español como en inglés. El objetivo de la revisión bibliográfica es comprobar la pertinencia de las intervenciones llevadas a cabo u observadas, previamente descritas, y sugerir formas alternativas de abordar las necesidades del paciente a la luz de la evidencia científica. Dichas intervenciones deben ser contextualizadas y aplicables al caso clínico. Las tutorías en este punto de la redacción del trabajo suelen centrarse en la calidad de las fuentes consultadas, la pertinencia de las recomendaciones y la necesidad de individualizar el plan de cuidados.

El último resultado de aprendizaje requiere que los estudiantes reflexionen acerca de la utilidad de lo aprendido. Prácticamente por primera vez en el desarrollo del ensayo se les permite alejarse del caso clínico y plantearse la aplicabilidad de la evidencia consultada tanto en pacientes con perfiles diferentes y necesidades similares. Por ejemplo: “A raíz de este caso se puede generalizar que la forma de transmisión de la información médico-paciente es crucial y puede afectar en gran medida en el estado anímico tanto del paciente como de la familia”. Además, y a

modo de conclusión, deben reflexionar críticamente acerca de su propio aprendizaje, identificando tanto sus puntos fuertes como sus áreas de mejora: “Hemos aprendido mucho con este trabajo sobre todo a ver a los pacientes de un modo global no como una patología en un momento concreto y también la importancia que tiene el rol de la enfermera en cuanto a la educación para la salud se refiere”.

Conclusión

En resumen, el ensayo reflexivo es una herramienta útil en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y evaluación de competencias, de la asignatura Enfermería Clínica II. Permite a los estudiantes desarrollar habilidades clave como la capacidad de análisis crítico y pensamiento reflexivo, la búsqueda e identificación de fuentes de evidencia científica y aplicación de nuevo conocimiento a la práctica clínica. Además, les permite identificar necesidades concretas en el paciente y su familia, y diseñar un plan de cuidados individualizado. Desde nuestra experiencia, el ensayo reflexivo no debería utilizarse como herramienta de evaluación sumativa exclusivamente, sino que debería utilizarse como parte de un proceso de enseñanza en el que el rol del docente es supervisar el trabajo del alumno, y el estudiante es el protagonista, y principal responsable, de su aprendizaje.

Bibliografía

1. Espacio Europeo de Educación Superior. Bolonia. [consultado 8 Jun 2015]. Disponible en: http://www.eees.es/pdf/Bolonia_ES.pdf.
2. Ministerio de Educación y Ciencia. Real Decreto 55/2005, de 21 de enero, por el que se establece la estructura de las enseñanzas universitarias y se regulan los estudios universitarios oficiales de Grado. [consultado 8 enero 2016;] BOE. 2005;21:2842-2846. Disponible en: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2005-1255.
3. Ministerio de Educación Cultura y Deporte. Madrid. [consultado 8 Jun 2015; actualizado Feb 2003] Disponible en: http://www.eees.es/pdf/Documento-Marco_10_Febrero.pdf.
4. Bryant R. Desarrollo de la reglamentación, las funciones y la competencia. 1ª ed. Ginebra: Consejo Internacional de Enfermeras; 2006.
5. Humphris D, Hean S. Educating the future workforce: Building the evidence about interprofessional learning. *Journal of Health Services Research and Policy*. 2004;9(Suppl 1):24-27.
6. Humphris D, Masterson A. Regulating role development. *Professional Nurse*. 2001;16(4):1016-1017.
7. Sirkka KA, Moiso E. Societal transitions require renewed nursing knowledge and skills. 3rd Asia Pacific Conference on Problem Based Learning. Yeppoon, Australia; 2001.
8. Nay R, Pearson A. Educating nurses to protect the past or advance health care? A polemic. *Australian Journal of Advanced Nursing*. 2001;18(4):37-41.
9. Alexander MF, Runciman PJ. Marco de competencias del CIE para la enfermera generalista. Ginebra: Consejo Internacional de Enfermeras; 2003.
10. Indicar autor o autor corporativo. Guía Docente Enfermería Clínica II. Villanueva de Gállego (Zaragoza). [acceso 21 Ene 2016]. Disponible en: <http://gdweb.usj.es/VRhtml.php?web=1&plan=40&idGua=4461&idAsig=30353&nd=1&anyo=2015-16&version=5.0&idioma=1>
11. Brown S. Assessment for learning. *Learning and Teaching in Higher Education*. 2004-05;1:81-89.
12. Chan LK, Shum MSK. Analysis of students' reflective essays on their first human dissection experience. *Korean J Med Educ*. 2011;23(3):209-219.
13. Braun UK, Gill AC, Teal CR, Morrison LJ. The utility of reflective writing after a palliative care experience: Can we assess medical students' professionalism?. *Journal of Palliative Medicine*. 2013;16(11):1342-1349.
14. Biggs J, Tang, C. Teaching for quality learning at university. 3ª ed. Maidenhead: Open University Press; 2007.
15. Ramsden P. Learning to teach in higher education. London: RoutledgeFalmer; 2003.
16. Wallman A, Lindblad AK, Gustavsson M, Ring L. Factors associated with reflection among students after an advanced pharmacy practice experience (APPE) in Sweden. *American Journal of Pharmaceutical Education [serie en internet]*. 2009 Oct [consultado 8 Jun 2015];73(6):[aprox. 11 p.]. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2769529/pdf/ajpe107.pdf>.